

ENTREVISTA A JOHN EDWARDS

"Un presidente negro cambiará la imagen de Estados Unidos"

JOAQUÍN LUNA

LA VANGUARDIA, 06.06.08

John Edwards, 54 años, senador, abogado, dos veces aspirante a la nominación demócrata y vicepresidente en el ticket del 2004 con Kerry, apoya desde enero a Barack Obama. Cree en él. Lo explica en una entrevista en Barcelona - la primera que ha dado en esta gira por Europa - donde intervino en un seminario de la Cámara de Comercio Americana en España.

¿No es hora de que la senadora Clinton abandone?

No voy a decirle lo que tiene que hacer. Ha mostrado una extraordinaria resistencia y ha sido una gran candidata. Es una líder extraordinaria.

¿Tiene un lugar en la campaña presidencial de Obama?

El senador debe tener la prerrogativa de elegir a su gabinete. Lo que sí creo es que la senadora Clinton tiene mucho que ofrecer a EE. UU. y al mundo. Como país, nos beneficiaríamos de que tuviera algún puesto de liderazgo.

¿Y usted? ¿Aceptaría de nuevo ir en el ticket?

Ya fui candidato a la vicepresidencia en el 2004. Quiero trabajar a fondo en la campaña, pero la vicepresidencia no es una posición que desee.

¿Secretario de Justicia?

Obama está haciendo lo que debe hacer un buen candidato: mantener abiertas todas las opciones.

¿En qué temas se decidirá la elección presidencial?

El más importante será cuál de los dos candidatos tiene la visión para la implicación de EE. UU. en el mundo. Y en esto hay grandes diferencias. Lo que hemos visto estos ocho años ha sido respaldado por el senador McCain, incluida la prolongación de la guerra. Iraq ha sido un desastre enorme, no sólo para Estados Unidos, sino para todo el mundo. Lo que Obama ofrece es cooperar, desde la fortaleza, con el resto de los países, lo cual es crucial para afrontar los grandes retos: cambio climático, envites al ecosistema, crecimiento demográfico, terrorismo, pobreza extrema... Eso exige un grado de cooperación internacional que no hemos visto hasta ahora. Es una gran oportunidad que exige visión.

De modo que la política internacional no es un punto débil del senador Obama...

Todo lo contrario. Obama tiene una visión radicalmente distinta a la de George Bush. Por encima de todo, Obama es juicioso en los asuntos internacionales.

Los republicanos le atacan por sus palabras de diálogo con Ahmadineyad o Castro...

Fíjese bien. Lo que él dice es que si el diálogo con uno de estos líderes es productivo, está abierto a mantenerlo. No hay que negociar sólo con los amigos, también hay que negociar con los enemigos. Negociar no es una señal de que uno vaya a ceder ante la presión.

Una Casa Blanca diferente.

Los norteamericanos tendrán en noviembre un dilema muy importante y muy sencillo: un candidato que aunque no es George Bush ni está de acuerdo al ciento por ciento con él respalda mucha de sus políticas nacionales y exteriores y que sería más de lo mismo en impuestos, Iraq, cobertura sanitaria, Irán... y el senador Obama, que ofrece una visión muy distinta, en la que mostramos nuestra fortaleza pero de acuerdo con la instituciones internacionales. Un ejemplo: si Obama es presidente, EE. UU. abandonará Iraq, ha hablado de hacerlo en unos 16 meses, y eso ocurrirá. Estoy seguro. No creo que esto suceda si el presidente es John Mc-Cain. Si EE. UU. sale de Iraq, eso ayudará a que nuestros amigos de España, de Europa, se impliquen - y no hablo de tropas, sino de un esfuerzo multilateral para estabilizar Iraq-. Nos acercaremos al mundo de manera más dialogante. Y eso será más efectivo.

¿Tendrá Iraq un papel central en la campaña?

Hablo por mí: los temas dominantes serán la guerra, la economía - incluyendo energía y cambio climático- y la cobertura sanitaria

No seré muy original. ¿Está EE. UU. preparado para un presidente negro?

Sí, estamos preparados. Yo crecí en el sur (Carolina del Norte), en los días de la segregación y de grandes discriminaciones. Me siento orgulloso de que mi partido haya nominado a un afroamericano. Es un momento histórico que nos permitirá presentar al resto del mundo una imagen más saludable de Estados Unidos.

¿Qué diferencias ha visto en el estado de ánimo de los electores entre el 2004 y el 2008?

Hay más inseguridad y más preocupaciones, particularmente económicas. Una clara opinión de que la guerra fue un error. Una ansiedad creciente sobre la cobertura sanitaria y el daño al ecosistema. Y una intensa sensación de que aumenta la distancia entre aquellos a los que les van muy bien las cosas y el resto.

Se cumplen 40 años del asesinato de Robert Kennedy...

Un héroe para mí. Lo recuerdo yendo a lugares de EE. UU. a los que no iba ningún político.